

# *Patrones de violencia en las relaciones de pareja en adolescentes: una revisión sistemática de la literatura*

Sandra Paola Javier-Juárez; Carlos Alejandro Hidalgo-Rasmussen; José Carlos Ramírez-Cruz

Cómo citar este artículo:

Javier-Juárez, S., Hidalgo-Rasmussen, C., & Ramírez-Cruz, J. (2023). Patrones de violencia en las relaciones de pareja en adolescentes: una revisión sistemática de la literatura. *Acta Colombiana de Psicología*, 26(1), 56-77. <https://www.doi.org/10.14718/ACP.2023.26.1.5>

Recibido, septiembre 2/2021; Concepto de evaluación, mayo 3/2022; Aceptado, agosto 1/2022

**Sandra Paola Javier-Juárez<sup>1</sup>**

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2029-7169>

Universidad de Guadalajara, Guadalajara, México

**Carlos Alejandro Hidalgo-Rasmussen<sup>2</sup>**

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5287-2076>

Universidad de Guadalajara, Guadalajara, México

**José Carlos Ramírez-Cruz**

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1224-4382>

Universidad de Guadalajara, Guadalajara, México

## Resumen

Un grupo creciente de investigaciones ha sugerido la existencia de diferentes patrones de violencia en las relaciones de pareja durante la adolescencia. El objetivo de este estudio fue revisar y sintetizar la evidencia científica respecto a patrones de violencia en las relaciones de pareja en adolescentes, a través de una revisión sistemática de la literatura. La búsqueda se realizó en las bases de datos Pubmed, Scopus, Scielo, EBSCO, Web of Science, Sage Journals, Taylor and Francis Journals, Wiley, y el motor de búsqueda Google Académico; no hubo restricciones en el año de publicación. Se incluyeron investigaciones que analizaron la violencia desde una perspectiva centrada en la persona (e.g., uso de análisis de clases latentes). Para evaluar la calidad de los estudios transversales se usó la herramienta Axis de 20 ítems, y para los estudios longitudinales, la lista de verificación de Tooth et al. (2005) de 33 ítems. Se identificaron 212 estudios y después de elegir por criterios de elegibilidad, se incluyeron 27. Los patrones de violencia con mayor frecuencia fueron: violencia multiforme (34%), victimización o perpetración por violencia psicológica y física (26%), violencia bidireccional psicológica/verbal (26%), baja violencia (26%) y alta violencia (23%). Los patrones de violencia se relacionaron con diferentes variables tales como experiencias adversas en la infancia, variables sociodemográficas, relación familiar e indicadores de salud mental. Estos patrones evidencian que la violencia en las relaciones de pareja durante la adolescencia son un fenómeno complejo y multifactorial.

*Palabras clave:* violencia en el noviazgo; patrones de violencia; revisión sistemática; adolescentes.

<sup>1</sup> La autora principal de esta investigación (número de cvu: 892852), agradece al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por la beca otorgada para cursar el Doctorado en Psicología con Orientación en Calidad de Vida y Salud.

<sup>2</sup> Autor de correspondencia. Centro Universitario del Sur, Universidad de Guadalajara, Av. Enrique Arreola Silva 883, Colonia Centro, 49000 Ciudad Guzmán, Jalisco (México). Correo electrónico: [carlosh@cusur.udg.mx](mailto:carlosh@cusur.udg.mx)

## ***Patterns of Teen Dating Violence. A Systematic Review of the Literature***

### Abstract

A growing body of research has suggested different patterns of teen dating violence. The aim of this study was to review and synthesize the scientific evidence on patterns of teen dating violence, through a systematic review of the literature. The search was conducted in the databases Pubmed, Scopus, Scielo, Ebsco, Web of Science, Sage Journals, Taylor and Francis Journals, Wiley, and the Google Scholar search engine; there were no restrictions on the year of publication. Studies that indicate analyzing violence from a person-centered perspective (e.g., use of latent class analysis) were included. The 20-item Axis tool was used to assess the quality of the cross-sectional studies, and the 33-item Tooth et al. (2005) Checklist was used for longitudinal studies. Two hundred and twelve studies were identified and after screening for eligibility criteria, 27 studies were included. The most frequent patterns of violence were multiform violence (34%), victimization or perpetration by psychological and physical violence (26%), bidirectional psychological/verbal violence (26%), low violence (26%) and high violence (23%). Violence patterns were related to different variables such as adverse childhood experiences, sociodemographic variables, family relationship, and mental health indicators. These patterns show that teen dating violence is a complex and multifactorial phenomenon.

**Keywords:** dating violence; patterns of violence; systematic review; adolescents.

La adolescencia es considerada como una etapa de transición en la que se presentan grandes cambios a nivel físico, psicológico y social (Gaete, 2015). Durante esta etapa, las relaciones interpersonales, como la interacción con los pares y las relaciones de pareja, son fundamentales para el desarrollo de los adolescentes. Las relaciones de pareja implican desafíos importantes, tales como las responsabilidades compartidas, la negociación ante nuevas formas de intimidad, así como la gestión del conflicto (Luerssen et al., 2017), que pueden favorecer la presencia de comportamientos violentos entre los integrantes de la pareja.

La violencia en las relaciones de pareja durante la adolescencia y la juventud se ha estudiado en el mundo desde hace 40 años, sin embargo, aún no existe un consenso sobre la definición ni la operacionalización (Carrascosa et al., 2018). No obstante, se conoce que la violencia durante la adolescencia se presenta en modalidad cara a cara o digital (Cavalcanti & Coutinho, 2019), y en tres formas principales: psicológica, física y sexual (Rubio-Garay et al., 2017); las cuales se han encontrado altamente correlacionadas (Aizpitarte & Rojas-Solís, 2019) mostrando que es probable que se presente más de un tipo de comportamiento abusivo en la pareja. Además, se sabe que estas conductas violentas están dirigidas a controlar, dominar o lastimar a la pareja (Rey-Anacona & Martínez-Gómez, 2018), y que los adolescentes pueden participar en un solo rol, victimización o perpetración, o

en ambos roles durante la misma relación de pareja, es decir, violencia bidireccional, de la cual se ha encontrado un alta prevalencia en adolescentes (Carrascosa et al., 2018; Fernández-Fuertes et al., 2019).

La violencia en las relaciones de pareja en edades tempranas se ha considerado un problema de salud pública por su alta prevalencia (Carrascosa et al., 2018), y por las consecuencias negativas para las víctimas, entre ellas: sintomatología depresiva, ideación suicida y uso de sustancias psicoactivas (Spencer et al., 2020).

La prevalencia a nivel mundial de la violencia en las relaciones de pareja durante la adolescencia se presenta en un amplio rango. Se ha identificado que para la victimización cara a cara es del 17.5 % al 61.7 % para violencia psicológica, del 11.2 % al 25.3 % para violencia física y del 2.8 % al 27 % para violencia sexual. En lo que respecta a la perpetración cara a cara, la prevalencia es del 12 % al 65.1 % para violencia psicológica; del 6 % al 28.7 % para violencia física y del 0.7 % al 37 % para violencia sexual (Borges et al., 2020; Esparza-Martínez et al., 2019; Heine, 2020; Karsberg et al., 2019; Litz & Holvoet, 2019; Sianko et al., 2019). Para el abuso digital en las relaciones de pareja durante la adolescencia se ha encontrado una prevalencia de 28.6 % a 68.8 % para victimización y de 15 % a 38 % para perpetración (Gracia-Leiva et al., 2020; Javier-Juárez et al., 2021; Peskin et al., 2017; Smith-Darden et al., 2017). El amplio rango en el que oscila la prevalencia es

explicado en gran medida por la falta de consenso en la definición conceptual y operacional de la violencia, así como por conductas medidas por cada tipo de violencia (Jennings et al., 2017).

Estudios anteriores sugieren la presencia de diferentes patrones de violencia, tales como las tipologías de Johnson —terrorismo íntimo, resistencia violenta, violencia situacional y control violento mutuo—, sin embargo, estas han sido estudiadas principalmente en población adulta (Johnson, 1995). En adolescentes, aunque se conoce que los tipos de abuso y modalidades han presentado alta relación entre ellos (Aizpitarte & Rojas-Solís, 2019), se conoce poco sobre la superposición de estos.

Durante la adolescencia, investigaciones como la de Haynie et al. (2013) identificaron la presencia de patrones de violencia en las relaciones de pareja, dichos patrones fueron victimización y perpetración de conductas solo verbales, y victimización y perpetración de conductas tanto físicas como verbales. Similar al estudio de Choi y Temple (2016) que encontraron los patrones de víctimas emocionales/verbales, y víctimas de violencia física y psicológica. Dichos patrones fueron obtenidos a partir de un enfoque centrado en la persona, en los cuales se agrupan individuos con patrones similares de experiencias de violencia (Adams et al., 2020; McNaughton et al., 2017).

A diferencia del enfoque centrado en las variables, el cual explica las relaciones entre variables de interés en una población, en el enfoque centrado en la persona se categoriza al individuo en subgrupos no observables, que son diferentes entre sí según las características observadas, por lo que permite representar, comprender y modelar la heterogeneidad en la población a través de diferentes análisis estadísticos, por ejemplo, los análisis de clases latentes, análisis de transición latente, modelado de mezcla de crecimiento, entre otros (Collier & Leite, 2017; Howard & Hoffman, 2018; Nylund-Gibson et al., 2019).

El análisis de los patrones de violencia en las relaciones de pareja durante la adolescencia, desde una perspectiva centrada en la persona, ayuda a evidenciar la complejidad de la violencia debido a que antecedentes señalan que durante la adolescencia esta no se presenta en una sola dirección o en un solo tipo de violencia. Se ha observado que, si bien

algunas personas pueden exclusivamente ser víctimas o perpetradoras, también otro grupo de individuos pueden ejercer y a su vez recibir agresiones en su relación de pareja, además, la violencia recibida o ejercida puede ser de uno o varios tipos, es decir, violencia multiforme (Cheng et al., 2020; Théorêt et al., 2021). Adicionalmente, se podrá identificar la relación de los patrones con otras variables, la cual puede ser diferente para cada patrón (Reidy et al., 2016; Sessarego et al., 2019).

Hasta donde se tiene conocimiento, no se ha realizado una revisión sistemática de la literatura que sintetice las investigaciones sobre patrones de violencia en las relaciones de pareja durante la adolescencia, la cual situaría a los lectores en un marco general que describa los estudios de patrones de violencia desde una perspectiva centrada en la persona. Además, podría orientar la generación de futuras investigaciones e intervenciones en este periodo crucial para las personas, ya que la calidad de las relaciones durante la adolescencia se ha vinculado con la calidad de la relación en etapas posteriores (Kansky & Allen, 2018), porque tiene implicaciones importantes en el desarrollo y bienestar biopsicosocial de las y los adolescentes (Villora et al., 2020).

Considerando lo anterior, el objetivo de este estudio fue revisar y sintetizar la evidencia científica sobre patrones de violencia en las relaciones de pareja en adolescentes, a través de una revisión sistemática de la literatura. Con base en la alta relación entre los tipos de abuso, así como la presencia de violencia bidireccional en las relaciones de adolescentes, se hipotetiza que los patrones más frecuentes sean el de violencia psicológica, violencia de varios tipos y violencia bidireccional.

## Método

### *Tipo de estudio*

El presente estudio es una revisión sistemática que se llevó a cabo bajo lineamientos de la declaración PRISMA (*Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses*; Page et al., 2021).

### *Criterios de elegibilidad*

Se incluyeron artículos científicos que analizaron patrones de violencia desde una perspectiva centrada en la persona —e.g., uso de análisis de clases latentes—; estudios que midieron la violencia en cualquier modalidad, digital o cara a cara en las relaciones de pareja; investigaciones realizadas con muestras de adolescentes y que los estudios estuvieran disponibles en texto completo. Las búsquedas se realizaron sin restricción del año de publicación. Se excluyeron los artículos que incluían a parejas casadas o convivientes; estudios con metodología cualitativa, artículos de revisión, dissertaciones y resúmenes de congresos; estudios que incluyeron algún tipo de violencia diferente al de pareja —e.g., violencia entre pares— dentro de los patrones, y en los que los patrones no correspondieran, es decir, que abordaran otras variables como factores de riesgo.

### *Fuentes de información*

La búsqueda se realizó en las siguientes fechas y bases de datos: el 05 de marzo del 2021 se buscó en Web of Science, Scopus y Sage Journals; el 06 de marzo del 2021 en EBSCO, Taylor and Francis Journals y Wiley, y el 09 de marzo del 2021 en Pubmed, Scielo y en el motor de búsqueda Google Académico. Así mismo, se realizó una búsqueda manual en las referencias de los artículos seleccionados del 10 al 16 de marzo del 2021.

### *Estrategias de búsqueda*

Se utilizaron los siguientes términos en idioma español e inglés con diferentes combinaciones: “dating violence” OR “dating abuse” OR “dating aggression” OR “intimate partner violence” OR “intimate partner abuse” OR “intimate partner aggression”; AND adolescent OR teen OR teenagers; AND patterns OR trajectories OR profiles OR classes OR “latent class analysis” OR typological. Los términos se buscaron en título, resumen y palabras clave.

### *Proceso de selección de los estudios*

De manera independiente dos de los autores (SPJJ y JCRC) revisaron el título y el resumen de todos los estudios encontrados para identificar si cumplían con los criterios de inclusión. Se obtuvo una concordancia fuerte entre los

autores ( $Kappa = .88$ , IC 95% [.77, .98]). Las discrepancias fueron discutidas entre los dos autores.

### *Proceso de extracción de los datos*

Dos autores de esta investigación, SPJJ y JCRC, realizaron la revisión de los estudios a texto completo. Se extrajo la siguiente información: datos generales de autores, año de publicación, país donde se localizó la muestra de estudio, objetivos, diseño del estudio, tamaño de muestra y edades de participantes, tipo de violencia medida y modalidad, variables relacionadas, instrumentos de medición, análisis estadísticos y se sintetizaron los patrones encontrados y otros hallazgos. Dichos datos se consignaron en una base en Excel previamente revisada por los autores. Las inconsistencias fueron discutidas entre los dos autores.

### *Evaluación de la calidad*

Se describió la calidad de los estudios transversales a través de la herramienta Axis (Downes et al., 2016), que consta de 20 preguntas que se responden con *sí*, *no* o *no sé*, distribuidas en cinco factores —introducción, método, resultados, discusión y otros—. Para la evaluación de los estudios longitudinales se usó la lista de verificación de Tooth et al. (2005), que a través de 33 elementos refleja la justificación del estudio y la población, el reclutamiento, la medición y generalización de resultados. Las opciones de respuesta son *sí*, *no* y *no aplica*. Esta evaluación fue realizada de manera independiente por dos de los autores de esta revisión, SPJJ y JCRC. Se obtuvo una concordancia fuerte entre los autores ( $Kappa = .94$ , IC 95% [.86, .95]). Las discrepancias fueron resueltas entre los dos autores.

## **Resultados**

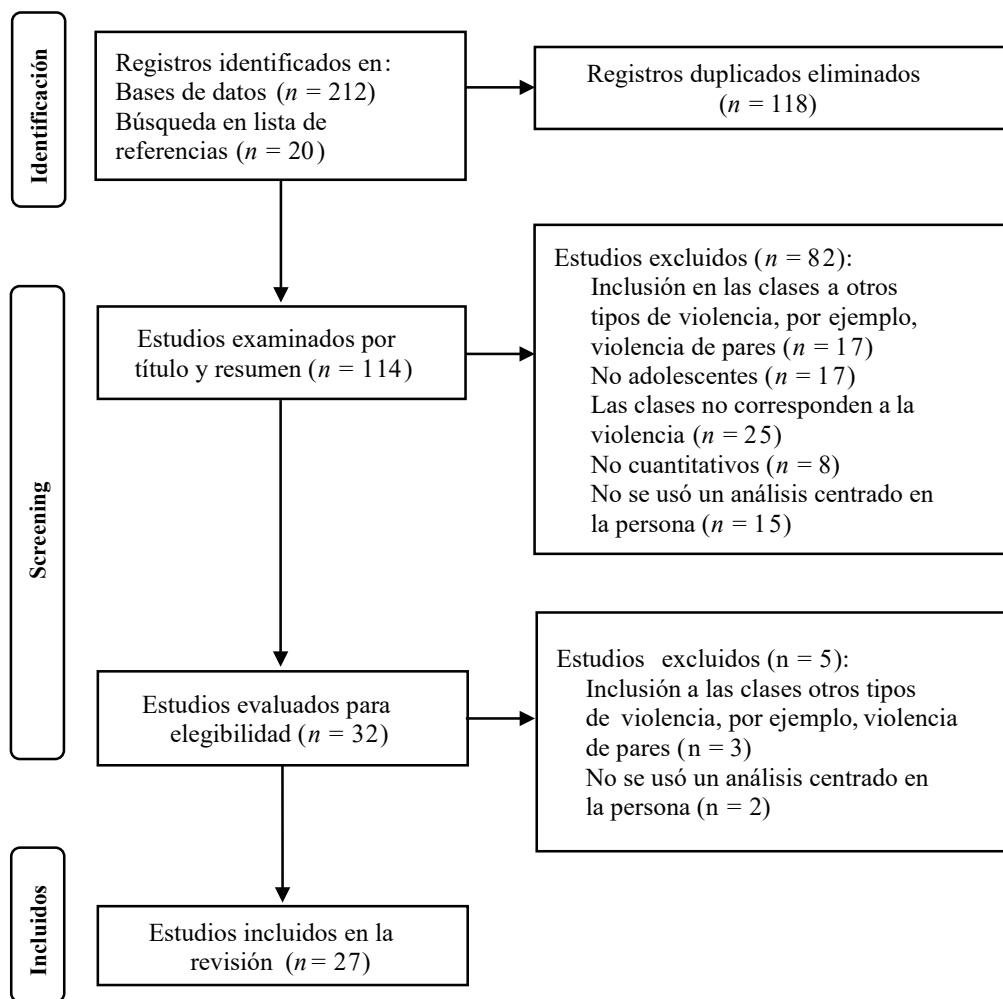
Se encontraron 232 estudios, de los cuales 32 fueron evaluados para elegibilidad. Cinco estudios fueron excluidos (Bossarte et al., 2008; Chiodo et al., 2012; Liu et al., 2020; Sessarego et al., 2019; Vézina et al., 2015), debido a que se incluían dentro de los patrones a otros tipos de violencia, por ejemplo, violencia entre pares, y porque no se consideró un análisis centrado en la persona, por lo que solo 27 fueron incluidos en esta revisión (Figura 1).

El objetivo de las investigaciones se centraba en la identificación de patrones de violencia en las relaciones de pareja y su asociación con diferentes variables. En la **Tabla 1** se muestran los 27 estudios que identificaron patrones de violencia en las relaciones de pareja durante la adolescencia,

de los cuales el 56 % fueron transversales. La mayoría de los estudios se realizaron en Estados Unidos de América (78%) y los años de publicación fueron desde el 2001 hasta 2021. El 89% de las investigaciones indicaron haber encuestado a estudiantes y las edades oscilaron entre 11 y 20 años.

Figura 1.

*Diagrama de flujo de la selección de estudios que identificaron patrones de violencia en las relaciones de pareja adolescentes*



**Tabla 1.**  
*Estudios que identificaron patrones de violencia en las relaciones de pareja en adolescentes*

Autor, año y país	Muestra y diseño	Rol y tipo de violencia	Instrumento	Análisis estadísticos	Patrones encontrados	Hallazgos	Calidad (%) de ítems cumplidos)
Hagan y Foster (2001)	10.259 participantes entre 11 a 20 años EE. UU.	Victimización Verbal y física Longitudinal	Ad hoc	Ánalisis de clases latentes	Sin violencia; violencia verbal; violencia verbal y física.	La violencia en las relaciones íntimas en adolescentes puede generar sentimientos depresivos, huída del hogar, pensamientos sobre el suicidio, abandono de la escuela y embarazo en la adolescencia.	57
Foster et al. (2004)	4.325 participantes mujeres entre 11 y 21 años EE. UU.	Victimización Verbal y física Longitudinal	CTS	Ánalisis de clases latentes	Sin violencia; violencia verbal; violencia verbal y física.	La edad de maduración es un factor de riesgo para la violencia de pareja íntima. Los grupos de mujeres de mayor edad (17-21 y 15-16 años) tenían más probabilidades de estar expuestas a la violencia verbal que las mujeres más jóvenes (11-14 años).	61
Orpinas et al. (2012)	550 participantes con una media de edad de 14.8 ( $DE = 0.57$ ) EE. UU.	Victimización y perpetración Psicológica Longitudinal	Safe Dates TDV scales	Modelado de trayectoria basado en grupos	Niveles bajos = 33.8% para victimización y 44.9% para perpetración; niveles crecientes = 49% para victimización y 38.8% para perpetración, y niveles altos = 17.2% para victimización y 16.3% para perpetración. Trayectorias conjuntas (victimización y perpetración): baja victimización/baja perpetración = 36%; creciente victimización/creciente perpetración = 40%; alta victimización/alta perpetración = 15% y creciente victimización/baja perpetración = 7%.	Los estudiantes del grupo de alta victimización/alta perpetración, reportaron la mayor agresión entre compañeros, y los estudiantes en el grupo de baja victimización/baja perpetración reportaron la menor agresión entre compañeros.	67
Haynie et al. (2013)	2.203 participantes con una media de edad de 16.19 EE. UU.	Victimización y perpetración Verbal y física Transversal	CTS2	Modelo de mezcla de factores	No involucrados = 65%; victimización y perpetración de conductas solo verbales = 29.8%; victimización y perpetración de conductas tanto físicas como verbales = 5.2%.	Los participantes de los patrones de violencia tenían más probabilidades de informar síntomas depresivos, quejas psicológicas y consumo de alcohol que los no involucrados. Las mujeres de estos patrones tuvieron mayor probabilidad de informar quejas físicas, consumo de cigarrillos y marihuana.	75

Continúa

Autor, año y país	Muestra y diseño	Rol y tipo de violencia	Instrumento	Análisis estadísticos	Patrones encontrados	Hallazgos	Calidad (%) de ítems cumplidos)
Brooks-Russell et al. (2013)	2.566 participantes entre 13 y 16 años	Victimización	Safe Dates TDV scales	Modelo de mezcla de crecimiento = 7.8%; alta victimización = 3.4%.	Para mujeres: no involucradas = 88.9%; victimización moderada = 7.8%; alta victimización = 3.4%.	En el caso de las mujeres, la ansiedad (aOR = 1.81, $p < .01$ ) y la victimización por pares (aOR = 1.18, $p < .001$ ) se asociaron con mayores probabilidades de estar en el patrón de victimización alta, en comparación con el de no involucrada. Para los hombres, la victimización por pares se asoció (aOR = 1.13, $p < .001$ ) con una mayor probabilidad de pertenecer al patrón de victimización en comparación con el de no involucrado.	67
Orpinas et al. (2013)	EE. UU.	Longitudinal	Física	Safe Dates TDV scales	Alta victimización = 37.9% hombres y 29.3% mujeres; baja victimización = 62.1% hombres y 70.7% mujeres; perpetración creciente = 26.6% hombres y 32.1% mujeres; baja perpetración = 73.4% hombres y 67.9% mujeres. Trayectorias conjuntas para hombres: baja perpetración = 62.1%, alta victimización y perpetración creciente = 26.6% y alta victimización y baja perpetración = 11.3%. Para mujeres: baja victimización y baja perpetración = 65.3% y victimización creciente y perpetración creciente = 26.7%.	Participantes de las trayectorias bajas de violencia física informaron una relación más positiva y cariñosa con su pareja que los participantes en las trayectorias altas o en aumento de violencia (hombres: $F(1.266) = 9.32$ , $p = .002$ para victimización; $F(1.266) = 17.36$ , $p = .001$ para perpetración. Mujeres: $F(1.266) = 11.01$ , $p = .001$ para victimización, $F(1.266) = 5.82$ , $p = .017$ para perpetración). Participantes de baja victimización informaron menor aceptación de la violencia (hombres: $\chi^2(4) = 37.60$ , $p = .001$ ; mujeres: $\chi^2(2) = 48.64$ , $p = .001$ ).	76

Autor, año y país	Muestra y diseño	Rol y tipo de violencia	Instrumento	Análisis estadísticos	Patrones encontrados	Hallazgos	Calidad (%) de ítems cumplidos)
<b>Messinger et al. (2014)</b> EE. UU.	493 participantes mujeres de entre 14 y 18 años Transversal	Victimizería y perpetración Emocional, física, amenazas, intimidación, aislamiento	CADRI Método de Ward	Tipologías de Johnson: resistencia violenta = 16% mujeres y 31% hombres; control violento mutuo = 50% mujeres y 50% hombres; terrorismo íntimo = 69% mujeres y 31% hombres y violencia situacional = 32% mujeres y 68% hombres. Propuesta de los autores: control violento-resistencia violenta = 84% mujeres y 15% hombres; control violento unilateral = 19% mujeres y 81% hombres; control violento mutuo = 50% mujeres y 50% hombres; violencia situacional mutua = 50% mujeres y 50% hombres y violencia situacional unilateral = 13% mujeres y 87% hombres. Para mujeres: terrorismo íntimo = 6.3% de las encuestadas y 93.8% de sus parejas hombres; violencia situacional = 53 % de las encuestadas y 47% de sus parejas hombres; control violento mutuo = 50 % de las encuestadas y para sus parejas hombres y violencia violenta = 92.3 % de las encuestadas y 7.7% de sus parejas hombres. Para hombres: terrorismo íntimo = 7.3% de los encuestados y 92.7% de sus parejas mujeres; violencia situacional = 27 % de los encuestados y 73 % de sus parejas mujeres; control violento mutuo = 50 % de los encuestados y para sus parejas mujeres y resistencia violenta = 86 % de los encuestados y 14 % de sus parejas mujeres.	Tipologías de Johnson: resistencia violenta = 16% mujeres y 31% hombres; control violento-resistencia violenta = 84% mujeres y 15% hombres; terrorismo íntimo = 69% mujeres y 31% hombres y violencia situacional = 32% mujeres y 68% hombres. Propuesta de los autores: control violento-resistencia violenta = 84% mujeres y 15% hombres; control violento unilateral = 19% mujeres y 81% hombres; control violento mutuo = 50% mujeres y 50% hombres; violencia situacional mutua = 50% mujeres y 50% hombres y violencia situacional unilateral = 13% mujeres y 87% hombres. Para mujeres: terrorismo íntimo = 6.3% de las encuestadas y 93.8% de sus parejas hombres; violencia situacional = 53 % de las encuestadas y 47% de sus parejas hombres; control violento mutuo = 50 % de las encuestadas y para sus parejas hombres y violencia violenta = 92.3 % de las encuestadas y 7.7% de sus parejas hombres. Para hombres: terrorismo íntimo = 7.3% de los encuestados y 92.7% de sus parejas mujeres; violencia situacional = 27 % de los encuestados y 73 % de sus parejas mujeres; control violento mutuo = 50 % de los encuestados y para sus parejas mujeres y resistencia violenta = 86 % de los encuestados y 14 % de sus parejas mujeres.	Hallazgos La tipología control violento-resistencia violenta usada (OR = .14, IC 95% [.09, .22], con la violencia recibida (OR = .26, IC 95% [.15, .47] y con el miedo a la pareja (OR = 5.28, IC 95% [2.10, 3.26]. Además, la tipología de control violento mutuo estaba relacionada con el miedo a la pareja (OR = 6.36, IC 95% [3.18, 12.71]). Quienes informaron ser víctimas de violencia de alto control (terrorismo íntimo y control violento mutuo), comunicaron actos de violencia severa más frecuentes (Mujeres: terrorismo íntimo = 3.63 % para la pareja masculina y 4.94 % para la femenina. Control violento mutuo = 12 % para la pareja masculina y 2.7 % para la femenina. Hombres: terrorismo íntimo = 7.24 % para la pareja masculina y 27.50 % para la femenina. Control violento mutuo = 22.93 % para la pareja masculina y 20.57 % para la femenina) en comparación con las víctimas de violencia de bajo control o sin control (violencia de pareja situacional).	Calidad (%) de ítems cumplidos) 80 75
<b>Zweig et al. (2014)</b> EE. UU.	3.745 participantes entre 12 a 17 años Transversal	Física y control cara a cara y digital (amenazas, el control económico, el uso de privilegios y castigo, aislamiento, abuso emocional y control sexual, acoso, control y abuso sexual usando medios electrónicos)	Safe Dates TDV scales Método de Ward	Hallazgos Quienes informaron ser víctimas de violencia de alto control (terrorismo íntimo y control violento mutuo), comunicaron actos de violencia severa más frecuentes (Mujeres: terrorismo íntimo = 3.63 % para la pareja masculina y 4.94 % para la femenina. Control violento mutuo = 12 % para la pareja masculina y 2.7 % para la femenina. Hombres: terrorismo íntimo = 7.24 % para la pareja masculina y 27.50 % para la femenina. Control violento mutuo = 22.93 % para la pareja masculina y 20.57 % para la femenina) en comparación con las víctimas de violencia de bajo control o sin control (violencia de pareja situacional).	Calidad (%) de ítems cumplidos) 75		

Autor, año y país	Muestra y diseño	Rol y tipo de violencia	Instrumento	Análisis estadísticos	Patrones encontrados	Hallazgos	Calidad (%) de ítems cumplidos)
<b>Choi y Temple (2016)</b>	1.042 participantes con una media de edad de 15.1	Victimización Verbal, física, sexual, relacional y amenazas	CADRI	Análisis de clases latentes y Análisis de transición latente	No víctimas = 56.9%; víctimas emocionales/verbales = 33.1%; víctimas físicas y psicológicas = 10%.	La mayoría de los participantes permanecieron en el mismo estado de violencia a lo largo del tiempo. Las mujeres expuestas a la violencia entre los padres tenían más probabilidades de pasar de un estado de menos a más severo con el tiempo.	54
<b>Reidy et al. (2016)</b>	1.149 participantes entre 11 y 17 años	Perpetración Psicológica, física, sexual, control, miedo, intimidación y lesiones	CAPRI y las Safe Dates TDV scales	Análisis de clases latentes	No agresor; agresor emocional; agresor multiforme.	El patrón de agresor multiforme se distinguió del patrón agresor emocional en la frecuencia de la autodefensa ( $\chi^2 = 23.39, p < .001$ ), la aceptación de la violencia en la pareja ( $\chi^2 = 11.67, p < .001$ ), y la agresión proactiva ( $\chi^2 = 8.19, p < .01$ ). Los agresores emocionales se distinguieron de los no agresores en la frecuencia de la autodefensa ( $\chi^2 = 14.17, p < .001$ ), la aceptación de la violencia ( $\chi^2 = 5.54, p < .05$ ), la falta de conocimiento sobre los comportamientos no saludables de las relaciones ( $\chi^2 = 137.32, p < .001$ ), y la agresión reactiva ( $\chi^2 = 82.84, p < .001$ ) y proactiva ( $\chi^2 = 46.78, p < .001$ ).	70
<b>Goncy et al. (2016)</b>	938 participantes con una media de edad de 11.82 ( $DE = 0.53$ ) y 14.69 ( $DE = 0.54$ )	Victimización y perpetración Psicológica y física	Safe Dates TDV scales	Análisis de clases latentes	No involucrado en agresión de pareja = 8.3 %, agresores = 9.7 %, víctimas agresivas = 5.4 %.	Los adolescentes clasificados en tipologías representativas de cualquier victimización informaron más síntomas de angustia relacionados con el trauma.	80

Autor, año y país	Muestra y diseño	Rol y tipo de violencia	Instrumento	Análisis estadísticos	Patrones encontrados	Hallazgos	Calidad (%) de ítems cumplidos)
Choi et al. (2017)	918 participantes de 14 a 16 años EE. UU.	Victimización y perpetración Emocional/verbal, física, sexual, relacional y amenazas	CADRI Análisis de clases latentes	No violencia = 40.7%; abuso emocional/verbal = 30.6%; contacto sexual forzado = 11.7%; violencia psicológica + física = 8.7%; abuso psicológico = 8.3%.	Los participantes del patrón de abuso emocional/verbal y abuso psicológico tuvieron puntuaciones significativamente mayores en ansiedad, síntomas depresivos y hostilidad.	Los participantes de los patrones de violencia informaron más angustia relacionada con el trauma que los participantes del patrón de no involucrado (OR = 2.30, IC 95% [1.33, 3.96] para el patrón de víctimas, OR = 2.28, IC 95% [1.60, 3.26] para el patrón de víctimas psicológicamente agresivas y OR = 2.17, IC 95% [1.32, 3.58] para víctimas agresivas). Los participantes del patrón de víctimas y víctimas psicológicamente agresivas informaron mayores niveles de angustia relacionada con el trauma.	70
Goney et al. (2017)	938 participantes entre 11 y 16 años EE. UU.	Victimización y perpetración Psicológica y física	Safe Dates TDV scales Análisis de clases latentes	No involucrado = 54.6%; víctimas = 8.3%; agresores = 9.7%; víctimas psicológicamente agresivas = 22%; víctimas agresivas = 5.3%.	Para los hombres, el conflicto de aculturación se asoció con mayores probabilidades de pertenecer al patrón de víctimas psicológicamente agresivas (OR = 1.71, IC 95% [1.08, 2.72]). Solo para las mujeres, el conflicto (OR = 1.84, IC 95% [1.16, 2.92]) y la cohesión familiar (OR = 0.64, IC 95% [0.41, 0.99]) se asociaron con la pertenencia al patrón de víctimas psicológicamente agresivas.	80	
McNaughton et al. (2017)	210 participantes entre 12 a 16 años EE. UU.	Victimización y perpetración Psicológica, física y sexual	Safe Dates TDV scales Análisis de clases latentes	No involucrados = 64% mujeres, 56% hombres; víctimas psicológicamente agresivas = 24% mujeres, 34% hombres; víctimas agresivas multiformes = 11% mujeres, 10% hombres.	Para los hombres, el conflicto de aculturación se asoció con mayores probabilidades de pertenecer al patrón de víctimas psicológicamente agresivas (OR = 1.71, IC 95% [1.08, 2.72]). Solo para las mujeres, el conflicto (OR = 1.84, IC 95% [1.16, 2.92]) y la cohesión familiar (OR = 0.64, IC 95% [0.41, 0.99]) se asociaron con la pertenencia al patrón de víctimas psicológicamente agresivas.	61	

Autor, año y país	Muestra y diseño	Rol y tipo de violencia	Instrumento	Análisis estadísticos	Patrones encontrados	Hallazgos	Calidad (%) de ítems cumplidos)
Grest et al. (2018) EE. UU.	1.060 participantes con una media de edad de 15.48 ( $DE = 0.37$ ) y 22.72 ( $DE = 0.38$ )	Victimización y perpetración Psicológica, física, sexual y heridas	CTS versión corta	Ánalisis de clases latentes	Ninguno = 78.1%; violencia sexual bidireccional = 11.3%; violencia psicológica bidireccional = 8.1%; violencia multifórmee bidireccional = 2.5%.	Los participantes que tuvieron un consumo acumulado de marihuana durante la escuela secundaria tenían mayor probabilidad de pertenecer al patrón de violencia sexual bidireccional ( $OR = 1.47$ , IC 95% [1.05, 2.04]). La historia de abuso infantil se asoció con mayores probabilidades de pertenecer al patrón de violencia multifórmee bidireccional ( $OR = 5.39$ , IC 95% [1.58, 18.41]).	65
Cascardi et al. (2018) EE. UU.	500 participantes entre 18 y 19 años	Perpetración Psicológica y física	CADRI	Ánalisis de clases latentes	Violencia física de pareja intima baja = 55.7%; violencia física de pareja intima moderada = 35.5%; violencia física de pareja intima severa = 8.8%.	Todos los rasgos de agresión, excepto la ira, discriminaron entre los patrones de violencia física de pareja intima baja y severa. El abuso emocional y comportamiento controlador, agresión y rasgos del estilo interpersonal hostil-dominante discriminaron entre los patrones de violencia física de pareja intima baja, moderada y severa (rango de OR: 1.05 a 1.14).	65
Hébert et al. (2019) Canadá	2.022 participantes entre 14 y 18 años	Victimización Psicológica, física y amenazas	CADRI	Ánalisis de clases latentes	Para mujeres: baja victimización = 61%; agresión sexual y victimización psicológica = 27% y violencia múltiple = 12%. Para hombres: baja victimización = 84%; violencia múltiple = 9%; contactos sexuales no deseados y violencia psicológica = 7%.	Para las mujeres participantes del patrón de violencia múltiple tenían la mayor prevalencia de abuso sexual infantil, de angustia psicológica, de síntomas de TEPT, angustia emocional después del abuso y conductas externalizantes (rango del test de Wald: 20.71 – 199.39, $p < .001$ ). Los síntomas de TEPT y el distres emocional no tuvieron diferencias entre los patrones para el caso de los hombres.	80

Autor, año y país	Muestra y diseño	Rol y tipo de violencia	Instrumento	Análisis estadísticos	Patrones encontrados	Hallazgos	Calidad (%) de ítems cumplidos)
Mumford et al. (2019)	1.748 participantes de 12 a 18 años	Perpetración Psicológica, física y sexual	CADRI	Modelo de mezcla de crecimiento general	Sin pareja = 37.3%; aumento de relaciones/abuso = 44.6%; relaciones altas/estables/abuso = 18.1%.	La salud mental se relacionó negativamente con las probabilidades de estar en el patrón de relaciones altas/estables/abuso (OR = 0.98, $p < .05$ ). La comunicación entre padres e hijos sobre el sexo (OR = 3.59, $p < .05$ ) y la exposición a la violencia en la infancia (OR = 3.11, $p < .001$ ) tuvo una relación positiva con la probabilidad de estar en el patrón de relaciones altas/estables/abuso.	70
Sullivan et al. (2020)	4.114 participantes entre 11 a 14 años	Victimización y perpetración Psicológica y física	Dating Violence Scale	Analisis de clases latentes	No involucrado = 54.34%; víctimas psicológicamente agresivas = 18.24%, víctimas = 11.07%; agresores = 11.31 %, víctimas agresivas = 5.04 %.	Los participantes de los patrones de violencia percibieron niveles más altos de normas escolares que apoyan la agresión (OR = 1.14 – 1.24, $p < .05$ ). Los participantes del patrón no involucrado informaron relaciones estudiante-estudiante más positivas que todos los demás patrones.	95
Lapierre et al. (2019)	449 participantes entre 14 y 18 años	Perpetración Psicológica	CADRI	Modelado semiparamétrico basado en grupos para datos longitudinales	Ausencia de perpetración = 30.8%; baja perpetración = 61.3 %; alto descendente = 4.2%; elevación moderada = 3.8 %.	Ser víctima de una relación de pareja en la ola 1 predijo un menor riesgo de clasificación en el patrón de elevación moderada (OR = 0.37, $p = .005$ ). La victimización de los compañeros en su relación de pareja predijo (OR = 7.42, $p = .034$ ) mayor probabilidad de clasificación en el patrón de elevación moderada.	64
Canadá	Longitudinal	Victimización y perpetración Verbal, física, sexual y agresión electrónica	Safe Dates TDV scales	Analisis de clases latentes	Riesgo en todo tipo de comportamientos de violencia en la pareja; riesgo de violencia verbal y coerción sexual electrónica; riesgo de violencia verbal y acoso electrónico; riesgo de violencia verbal y física; no tuvo riesgo en todos los dominios.	Los participantes que informaron consumo de drogas ( $b = 0.67, p = .005$ ) y la perpetración de violencia contra un maestro ( $b = 24.32, p < .001$ ) predijeron la pertenencia a la clase de mayor riesgo para la cohorte de mayor edad.	61
Thulin et al. (2021)	470 participantes entre 11 a 17 años						

Autor, año y país	Muestra y diseño	Rol y tipo de violencia	Instrumento	Análisis estadísticos	Patrones encontrados	Hallazgos	Calidad (%) de ítems cumplidos)
Adams et al. (2020)	198 participantes mujeres entre 13 y 16 años EE. UU.	Victimización y perpetración Verbal, amenazas y física Transversal	CADRI	Ánalisis de clases latentes	No violencia = 59.2 %; víctima/agresora de violencia verbal = 25.6 %; víctima/perpetradora de múltiples subtipos = 15.1 %. 70	Los efectos del maltrato sobre la ideación suicida fueron más fuertes para las mujeres del patrón de víctima/perpetrador de violencia verbal ( $b = .12$ , $p = .02$ ) y la de víctima/perpetrador de múltiples subtipos ( $b = .25$ , $p = .004$ ). Las experiencias de victimización e intimidación entre pares basadas en género, expresión de género y orientación sexual explicaron parcialmente la asociación entre orientación sexual, identidad de género e inconformidad de género con la clasificación en cada uno de los patrones de violencia comparada con el patrón de violencia nula o baja en la pareja (relaciones indirectas $P < .01$ ). Los adolescentes mayores de 16 años tenían más probabilidades de estar en el patrón de violencia severa/múltiples tipos = 5.51 %; comportamiento controlador = 13.08 %; no/baja violencia = 64.50 %; violencia física = 16.91 %. 65	
Martin-Storey et al. (2021)	87.532 participantes con una edad media de 15.29 años ( $DE = 1.23$ ) EE. UU.	Victimización y perpetración Verbal, física y sexual Transversal	Ad hoc	Ánalisis de clases latentes	Violencia nula o baja en la pareja = 92.18 %; alta victimización por violencia en la pareja = 4.04 %; victimización y perpetración de violencia en la pareja = 0.66 %; victimización verbal y perpetración = 2.17%; victimización y perpetración de violencia en pareja moderada = 0.95 %. 70	Los adolescentes mayores de 16 años tenían más probabilidades de estar en el patrón de violencia severa/múltiples tipos = 5.51 %; comportamiento controlador = 13.08 %; no/baja violencia = 64.50 %; violencia física = 16.91 %. Las mujeres del grupo de mayor riesgo tuvieron más probabilidad de informar haber tenido relaciones sexuales ( $aOR = 4.42$ , IC 95 % [1.56, 12.57]), pedir dinero prestado ( $aOR = 1.95$ , IC 95 % [1.01, 3.79]) y tener mayor edad ( $aOR = 1.39$ , IC 95 % [1.11, 1.73]). 54	
Cheng et al. (2020)	891 participantes con una media de edad de 15.91 ( $DE = 1.62$ ) China	Victimización y perpetración Física, sexual, control y stalking Transversal	Dating Violence Scale	Ánalisis de clases latentes	Violencia severa/múltiples tipos = 5.51 %; comportamiento controlador = 13.08 %; no/baja violencia = 64.50 %; violencia física = 16.91 %. 65	Los adolescentes mayores de 16 años tenían más probabilidades de estar en el patrón de violencia severa/múltiples tipos = 5.51 %; comportamiento controlador = 13.08 %; no/baja violencia = 64.50 %; violencia física = 16.91 %. Las mujeres del grupo de mayor riesgo tuvieron más probabilidad de informar haber tenido relaciones sexuales ( $aOR = 4.42$ , IC 95 % [1.56, 12.57]), pedir dinero prestado ( $aOR = 1.95$ , IC 95 % [1.01, 3.79]) y tener mayor edad ( $aOR = 1.39$ , IC 95 % [1.11, 1.73]). 54	
DeLong et al. (2020)	907 participantes mujeres entre 13 y 20 años Sudáfrica	Victimización Física Longitudinal	Cuestionario de violencia doméstica de la OMS	Modelado de trayectoria basado en grupos	Riesgo alto = 52.8 %; riesgo bajo = 47.2 %. 54	Continua	

Autor, año y país	Muestra y diseño	Rol y tipo de violencia	Instrumento	Análisis estadísticos	Patrones encontrados	Hallazgos	Calidad (%) de ítems cumplidos)
Muñoz-Rivas et al. (2021)	681 participantes mexicanos y 627 españoles entre 12 y 18 años	Victimización verbal, física, sexual, dominio y celos	M-CTS	Análisis de clúster	Víctimas de agresiones psicológicas = 65.6% México, 56.1% España; víctimas de agresiones psicológicas y físicas = 32.2% México, 38.2% España; víctimas de agresión psicológica, física y sexual = 2.2% México, 5.7% España.	Los participantes del patrón de victimas de agresión psicológica, física y sexual se caracterizaron por tener mayor edad (Méjico: $F(680) = 5.41, p < .01, \eta^2 = 0.02$ ; España: $F(628) = 6.16, p < .01, \eta^2 = 0.02$ ), por tener mayor número de parejas previas (Méjico: $F(680) = 6.11, p < .01, \eta^2 = 0.02$ ; España: $F(628) = 16.34, p < .001, \eta^2 = 0.02$ ); por mantener relaciones a largo plazo (Méjico: $F(680) = 8.13, p < .001, \eta^2 = 0.05$ ; España: $F(628) = 16.34, p < .001, \eta^2 = 0.05$ ) y sentirse menos satisfecho en su relación (Méjico: $F(680) = 12.57, p < .001, \eta^2 = 0.04$ ; España: $F(628) = 8.27, p < .001, \eta^2 = 0.03$ ).	Los participantes del patrón de victimas de agresión psicológica, física y sexual se caracterizaron por tener mayor edad (Méjico: $F(680) = 5.41, p < .01, \eta^2 = 0.02$ ; España: $F(628) = 6.16, p < .01, \eta^2 = 0.02$ ), por tener mayor número de parejas previas (Méjico: $F(680) = 6.11, p < .01, \eta^2 = 0.02$ ; España: $F(628) = 16.34, p < .001, \eta^2 = 0.02$ ); por mantener relaciones a largo plazo (Méjico: $F(680) = 8.13, p < .001, \eta^2 = 0.05$ ; España: $F(628) = 16.34, p < .001, \eta^2 = 0.05$ ) y sentirse menos satisfecho en su relación (Méjico: $F(680) = 12.57, p < .001, \eta^2 = 0.04$ ; España: $F(628) = 8.27, p < .001, \eta^2 = 0.03$ ).
Théorêt et al. (2021)	3.100 participantes entre 14 y 20 años	Victimización y perpetración	CADRI	Análisis de clases latentes	Baja violencia en la pareja = 40% mujeres y 54% hombres; violencia psicológica mutua en la pareja = 34% mujeres y 33% hombres; violencia mutua psicológica y física en la pareja = 14% mujeres y 5% hombres.	Los participantes de las clases de violencia presentaron niveles más altos de desregulación emocional ( $M = 16.25, p < .05$ para mujeres y $M = 15.45, p < .05$ para hombres) e inseguridades de apego (Mujeres: $M = 23.58$ para apego ansioso y 16.96 para evitación, $p < .05$ . Hombres: $M = 20.78$ para apego ansioso y 19.16 para evitación, $p < .05$ ).	Los participantes de las clases de violencia presentaron niveles más altos de desregulación emocional ( $M = 16.25, p < .05$ para mujeres y $M = 15.45, p < .05$ para hombres) e inseguridades de apego (Mujeres: $M = 23.58$ para apego ansioso y 16.96 para evitación, $p < .05$ . Hombres: $M = 20.78$ para apego ansioso y 19.16 para evitación, $p < .05$ ).
Canada	Transversal	Psicológica, física y sexual					

Nota. Para evaluar la calidad de los estudios transversales se usó la herramienta Axis de 20 ítems (Downes et al., 2016) y para los estudios longitudinales se usó la lista de verificación de Tooth et al. (2005) de 33 ítems. CADRI: Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory; TEPT: Traistorno de estrés postraumático; TDV: Teen Dating Violence; M-CTS: Modified Conflict Tactics Scale; CTS2: Conflict Tactics Scale-Revised; CTS: Conflict Tactics Scale. Tamaños del efecto: para OR: 1.68 = pequeña, 3.47 = moderada, 6.71 = grande (Chen, 2010). Para ANOVA: .01 = pequeña, .06 = mediana y .14 = grande (Cohen, 1992). Para la b: < .20 = débil, entre .20 - .50 = moderado y > .50 = fuerte (Acock, 2014).

En el 15% de los estudios se midió solo perpetración, en el 26% solo victimización y en el 59% victimización y perpetración, los principales tipos de violencia fueron el psicológico, físico y sexual. En el 37% de los estudios se evaluaron otras formas específicas de violencia tales como la violencia relacional, las amenazas, los celos, el dominio, las intimidaciones, las lesiones, aislamiento y *stalking*. Solo en dos estudios se midió además el abuso digital.

Respecto a los instrumentos de medición utilizados, en el 37% se implementó el *Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory* (CADRI; Wolfe et al., 2001), en el 33% las *Safe Dates Teen Dating Violence Scales* (Foshee et al., 1996) y en el 15% la *Conflict Tactics Scale* (CTS; Straus et al., 1996; Straus & Douglas, 2004).

En la mayoría de los estudios, los patrones de violencia en las relaciones de pareja fueron estimados con el análisis de clases latentes (63%). Otros análisis estadísticos utilizados fueron el análisis de clúster, análisis de transición latente, modelos de mezcla de crecimiento general, de clases latentes y de factores, modelo de trayectoria basado en grupos y el método de Ward. Los patrones fueron en función del tipo de violencia, el rol, la intensidad y el aumento o disminución en el tiempo.

Dentro de los patrones de violencia más frecuentes estaban el de violencia multiforme (34%), que indica victimización o perpetración de violencia tanto física, psicológica o verbal y sexual (e.g., Hébert et al., 2019; Thulin et al., 2021); el patrón de victimización o perpetración por violencia psicológica y física (26%), que caracteriza a participantes que tuvieron un alta probabilidad de puntuar en violencia psicológica y física, pero una baja probabilidad de puntuar en otro tipo de violencia (e.g., Théorêt et al., 2021; Thulin et al., 2021), y el patrón de violencia bidireccional psicológica/verbal (26%) que se caracteriza por la alta probabilidad de integrar tanto victimización como perpetración por violencia psicológica/emocional (e.g., Grest et al., 2018; Théorêt et al., 2021). Además, se hallaron patrones sobre la intensidad de la violencia, como el de baja violencia (26%) que alude a participantes con baja probabilidad de experimentar o perpetrar violencia (e.g., Orpinas et al., 2012; Théorêt et al., 2021), y el patrón de alta violencia (23%) caracterizado por participantes con alta probabilidad de indicar victimización o perpetración de violencia (e.g., Martin-Storey et al., 2021; Orpinas et al., 2013).

Respecto a las variables relacionadas con los diferentes patrones de violencia, en los estudios de esta revisión predominan las variables de experiencias adversas en la infancia como el maltrato infantil (e.g., Hébert et al., 2019; Thulin et al., 2021); edad y género (e.g., Haynie et al., 2013; Muñoz-Rivas et al., 2021); la relación familiar como el control, la comunicación y la cohesión familiar (e.g., McNaughton et al., 2017; Mumford et al., 2019); e indicadores de salud mental como el estrés pos-traumático, sintomatología depresiva y de ansiedad, así como la autolesión no suicida e ideación suicida (e.g., Adams et al., 2020; Hébert et al., 2019). En cada uno de los estudios, los patrones de violencia y no violencia o violencia baja, diferían respecto a las variables incluidas.

En cuanto a la calidad de los estudios transversales seleccionados ( $n = 15$ ), el 93% tiene objetivos claros y el diseño fue apropiado a los objetivos. El 53% informó las medidas para clasificar a participantes que no respondieron. Para todas las investigaciones, las variables de estudio estuvieron en función de los objetivos y el 93% utilizaron instrumentos de medida que habían sido probados anteriormente. Todos los estudios describieron los métodos e indicaron la forma de determinar la significancia estadística o las estimaciones de precisión. En referencia a los resultados, estos fueron acordes con los análisis descritos en el método. En todos los estudios se discutieron las limitaciones y se indicó haber obtenido el consentimiento y asentimiento de los participantes. De manera particular, todos los estudios longitudinales ( $n = 12$ ) enunciaron los objetivos, definieron a la población de estudio y el 92% indicó las fechas de recolección de datos. El 83% indicó el número de participantes en cada ola y el 25% señaló las posibles razones de atracción. Todos los estudios establecieron los criterios de elegibilidad y los métodos de recolección de datos, sin embargo, solo el 83% señalaron datos de confiabilidad de los instrumentos de medición. El 75% tomaron en cuenta los datos perdidos en los análisis y el 50% señalaron alguna discusión sobre la generalización.

## Discusión

El objetivo del presente estudio fue revisar y sintetizar la evidencia científica sobre patrones de violencia en las relaciones de pareja en adolescentes, a través de una revisión

sistemática de la literatura. Los patrones hipotetizados son congruentes con los encontrados más frecuentemente, dichos patrones fueron el de violencia multiforme, el de victimización o perpetración por violencia psicológica y física; el patrón de violencia bidireccional psicológica/verbal, así como los patrones de baja y alta violencia. Estos patrones reflejan que la violencia en las relaciones de pareja durante la adolescencia es compleja y multidimensional (Hébert et al., 2019). Además, la alta participación en estos patrones, reportada por los estudios incluidos en esta revisión, podría indicar una normalización de las conductas de violencia, ya que podrían ser utilizadas en las relaciones de pareja como una forma de solucionar problemas o de mitigar el malestar que podría causar la inseguridad que los celos representan en estas primeras relaciones (Cava et al., 2020).

Respecto a el patrón de violencia bidireccional psicológica/verbal, es congruente con estudios previos que han encontrado que, durante la adolescencia, es un fenómeno frecuente (Carrascosa et al., 2018), el cual se ha asociado con la aceptación de la violencia, con un déficit en las habilidades de solución de conflictos y gestión de emociones (McNaughton et al., 2017). Además, es de resaltar que el abuso bidireccional no necesariamente es simétrico, es decir, aunque ambos miembros de la pareja pueden ser víctimas o perpetradores, un miembro puede ejercer violencia con mayor intensidad o frecuencia que el otro (Paradis et al., 2015).

El hecho de considerar un enfoque centrado en la persona para identificar subgrupos heterogéneos de individuos, por ejemplo, el uso de análisis de clases latentes, permite tener una mayor comprensión del fenómeno, evitando reducir el estudio de la violencia a un solo tipo, modalidad o rol. Además, permite identificar posibles diferencias en función de variables de riesgo o protección entre los diferentes patrones dentro de una determinada muestra (Rosato & Baer, 2012). Este fue el caso de la mayoría de los estudios localizados en esta revisión, en los cuales se reportaron diferencias entre los distintos patrones para las variables relacionadas.

En la mayoría de los estudios se consideraron variables individuales, como las características sociodemográficas o experiencias adversas en la infancia, y variables relacionales, por ejemplo, la comunicación con los padres, las cuales hacen referencia a niveles próximos al individuo. Futuras investigaciones podrían estudiar cómo las variables sociales,

culturales o comunitarias explican los patrones de violencia, lo cual puede favorecer una explicación integral de la violencia en las relaciones de pareja durante la adolescencia (Gracia-Leiva et al., 2019; Spencer et al., 2020). La relación de los patrones con los síntomas depresivos y de ansiedad, autolesión no suicida e ideación suicida, muestran que la violencia en las relaciones de pareja puede tener efectos adversos en sus diferentes manifestaciones.

Por otra parte, la mayoría de los estudios fueron realizados en países anglosajones, lo cual evidencia la falta de estudios en diferentes contextos, en los que los patrones de violencia podrían ser distintos, así como la dirección o intensidad de la relación con otras variables debido a las diferencias culturales y sociales, por lo que la adición de estas variables podría ayudar a explicar la violencia en las relaciones de pareja de una mejor manera (Muñoz-Rivas et al., 2021).

Respecto a el instrumento de medición, cabe destacar que el más utilizado fue el CADRI, el cual ha presentado evidencia favorable de propiedades psicométricas (Exner-Cortens et al., 2016; Yanez-Peñaúñuri et al., 2019). De los 27 estudios, solo dos midieron tanto la violencia cara a cara como la digital (Thulin et al., 2021; Zweig et al., 2014). Estudios antecedentes han encontrado que ambas modalidades de violencia se presentan en una gran proporción en las relaciones de adolescentes (Cava et al., 2020; Muñoz-Fernández & Sánchez-Jiménez, 2020). Esto puede deberse a que el alcance de la tecnología favorece que los adolescentes mantengan interacciones la mayor parte del día en redes sociales e Internet, convirtiéndose en una herramienta que se ha usado como un medio para abusar de la pareja (Fernet et al., 2019). Considerando que existe un alta probabilidad de que la violencia digital continúe—aun cuando la relación ya haya terminado (Flach & Deslandes, 2019), y que además, se puede ejercer o vivir violencia cara a cara—, futuras investigaciones podrían considerar ambas modalidades.

Aunque la mayoría de los estudios incluidos enunciaron sus objetivos y la metodología era acorde con ellos, el uso de instrumentos que no habían sido probados anteriormente o que no reportaron sus propiedades psicométricas, puede ser una amenaza a la validez interna de los estudios. De igual manera, el considerar a participantes estudiantes podría amenazar la validez externa de los estudios, al no permitir la generalización a la población adolescente que

no estuviera escolarizada, no obstante, hay que señalar que en general los estudios incluyen este aspecto dentro de sus limitaciones y especifican que las conclusiones estarían limitadas a población escolarizada, siendo aún relevante los estudios, debido a que en la adolescencia en gran parte de los países el mayor porcentaje de la población de esa edad acude a la escuela.

La presente revisión no está exenta de limitaciones, en primer lugar, solo se incluyeron ocho fuentes de información, aunque son bases de datos relevantes, futuros estudios podrían ampliar la búsqueda en particular en bases de datos de América Latina, así como el contacto con expertos en el campo. Además, solo se incluyeron estudios que analizaron los patrones desde una perspectiva centrada en la persona, que, si bien tiene ventajas, futuras investigaciones podrían identificar las diferencias entre los patrones respecto a los métodos usados. De manera adicional, en futuros estudios se podrían comparar los patrones de violencia en las relaciones de pareja en poblaciones de adolescentes y adultos jóvenes.

Esta revisión aporta al conocimiento, al sintetizar la evidencia que han identificado diferentes patrones de violencia desde una perspectiva centrada en la persona, lo que ayuda a observar las experiencias de violencia en las relaciones de pareja en adolescentes como heterogéneas (Sessarego et al., 2019), las cuales se relacionan de manera específica con diversas variables. Investigaciones futuras podrían tener en cuenta el estudio de la violencia de pareja desde un enfoque centrado en la persona, considerando la mayoría de las características de la violencia, desde tipos específicos como el psicológico, físico y sexual, medios tales como el digital y cara a cara, así como la direccionalidad. Así mismo, es importante señalar la necesidad de que los profesionales de la salud incluyan en la prevención y atención de las personas víctimas de violencia a esta perspectiva heterogénea, de manera que consideren la presencia de patrones y las características de estos, con la finalidad de que puedan ser específicas y así poder tener un mayor impacto en la población adolescente.

## Referencias

Acock, A. C. (2014). *A gentle introduction to stata* (6th ed.). Stata Press.

Adams, T. R., Handley, E. D., Warmingham, J. M., Manly, J. T., Cicchetti, D., & Toth, S. L. (2020). Patterns of dating violence moderate the effect of child maltreatment on suicide risk among disadvantaged minority female adolescents with depressive symptoms. *Journal of Family Violence*, 36(1), 5-16. <https://doi.org/10.1007/s10896-020-00153-5>

Aizpitarte, A., & Rojas-Solís, J. L. (2019). Factor structure of the Violence in Adolescents' Dating Relationships Inventory for Mexican youth (VADRI-MX). *International Journal of Psychological Research*, 12(2), 29-36. <https://doi.org/10.21500/20112084.4222>

Borges, J. L., Heine, J. A., & Dell'Aglio, D. D. (2020). Variables personales y contextuales predictivas de perpetración de violencia en el noviazgo en la adolescencia. *Acta Colombiana de Psicología*, 23(2), 438-469. <https://doi.org/10.14718/ACP.2020.23.2.16>

Bossarte, R. M., Simon, T. R., & Swahn, M. H. (2008). Clustering of adolescent dating violence, peer violence, and suicidal behavior. *Journal of Interpersonal Violence*, 23(6), 815-833. <https://doi.org/10.1177/0886260507313950>

Brooks-Russell, A., Foshee, V. A., & Ennett, S. (2013). Predictors of latent trajectory classes of dating violence victimization. *Journal of Youth and Adolescence*, 42(4), 566-580. <https://doi.org/10.1007/s10964-012-9876-2>

Carrascosa, L., Cava, M.-J., & Buelga, S. (2018). Perfil psicosocial de adolescentes españoles agresores y víctimas de violencia de pareja. *Universitas Psychologica*, 17(3), 1-10. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy17-3.ppac>

Cascardi, M., Chasin, M., & Kammen, M. (2018). Personality correlates of intimate partner violence subtypes: A latent class analysis. *Aggressive Behavior*, 44(4), 348-361. <https://doi.org/10.1002/ab.21756>

Cava, M. J., Buelga, S., Carrascosa, L., & Ortega-Barón, J. (2020). Relations among romantic myths, offline dating violence victimization and cyber dating violence

- victimization in adolescents. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(5), Article 1551. <https://doi.org/10.3390/ijerph17051551>
- Cavalcanti, J. G., & Coutinho, M. P. L. (2019). Abuso digital nos relacionamentos amorosos: uma revisão sobre prevalência, instrumentos de avaliação e fatores de risco. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 37(2), 235-254. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/apl/a.6888>
- Chen, H., Cohen, P., & Chen, S. (2010). How big is a big odds ratio? Interpreting the magnitudes of odds ratios in epidemiological studies. *Communications in Statistics: Simulation and Computation*, 39(4), 860-864. <https://doi.org/10.1080/03610911003650383>
- Cheng, S.-Y., Shen, A. C.-T., & Jonson-Reid, M. (2020). Profiles of teen dating violence and association with depression among Chinese teens. *Journal of Interpersonal Violence*, 37(1-2), NP776-NP802. <https://doi.org/10.1177/0886260520918573>
- Chiodo, D., Crooks, C. V., Wolfe, D. A., McIsaac, C., Hughes, R., & Jaffe, P. G. (2012). Longitudinal prediction and concurrent functioning of adolescent girls demonstrating various profiles of dating violence and victimization. *Prevention Science*, 13(4), 350-359. <https://doi.org/10.1007/s11121-011-0236-3>
- Choi, H. J., & Temple, J. R. (2016). Do gender and exposure to interparental violence moderate the stability of teen dating violence?: Latent transition analysis. *Prevention Science*, 17(3), 367-376. <https://doi.org/10.1007/s11121-015-0621-4>
- Choi, H. J., Weston, R., & Temple, J. R. (2017). A three-step latent class analysis to identify how different patterns of teen dating violence and psychosocial factors influence mental health. *Journal of Youth and Adolescence*, 46(4), 854-866. <https://doi.org/10.1007/s10964-016-0570-7>
- Cohen, J. (1992). A power primer. *Psychological Bulletin*, 112(1), 155-159. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.112.1.155>
- Collier, Z. K., & Leite, W. L. (2017). A comparison of three-step approaches for auxiliary variables in latent class and latent profile analysis. *Structural Equation Modeling: A Multidisciplinary Journal*, 24(6), 819-830. <https://doi.org/10.1080/10705511.2017.1365304>
- DeLong, S. M., Powers, K. A., Pence, B. W., Maman, S., Dunkle, K. L., Selin, A., Twine, R., Wagner, R. G., Gómez-Olivé, F. X., MacPhail, C., Kahn, K., & Pettifor, A. (2020). Longitudinal trajectories of physical intimate partner violence among adolescent girls in rural South Africa: Findings from HPTN 068. *Journal of Adolescent Health*, 67(1), 69-75. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2019.12.016>
- Downes, M. J., Brennan, M. L., Williams, H. C., & Dean, R. S. (2016). Development of a critical appraisal tool to assess the quality of cross-sectional studies (AXIS). *BMJ Open*, 6(12), Article e011458. <https://doi.org/10.1136/bmjopen-2016-011458>
- Esparza-Martínez, M. J., García-García, M. I. I., Zaragoza, L. L., Ruiz-Hernández, J. A., & Jiménez-Barbero, J. A. (2019). Adolescence dating violence: Sex differences according to their predictor variables. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 28(5), 937-944. <https://doi.org/10.24205/03276716.2019.1138>
- Exner-Cortens, D., Gill, L., & Eckenrode, J. (2016). Measurement of adolescent dating violence: A comprehensive review (Part 2, attitudes). *Aggression and Violent Behavior*, 27, 93-106. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2016.02.011>
- Fernández-Fuertes, A. A., Fuertes, A., Fernández-Rouco, N., & Orgaz, B. (2019). Past aggressive behavior, costs and benefits of aggression, romantic attachment, and teen dating violence perpetration in Spain. *Children and Youth Services Review*, 100, 376-383. <https://doi.org/10.1016/j.chillyouth.2019.03.020>
- Fernet, M., Lapierre, A., Hébert, M., & Cousineau, M. M. (2019). A systematic review of literature on cyber intimate partner victimization in adolescent girls and women.

- Computers in Human Behavior, 100*, 11-25. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2019.06.005>
- Flach, R. M. D., & Deslandes, S. F. (2019). Cyber dating abuse or proof of love? The use of apps for surveillance and control in affective-sexual relations. *Cadernos de Saude Publica, 35*(1). <https://doi.org/10.1590/0102-311x00060118>
- Foshee, V. A., Linder, G. F., Bauman, K. E., Langwick, S. A., Arriaga, X. B., Heath, J. L., McMahon, P. M., & Bangdiwala, S. (1996). The safe dates project: Theoretical basis, evaluation design, and selected baseline findings. *American Journal of Preventive Medicine, 12*, 39-47. [https://doi.org/10.1016/s0749-3797\(18\)30235-6](https://doi.org/10.1016/s0749-3797(18)30235-6)
- Foster, H., Hagan, J., & Brooks-Gunn, J. (2004). Age, puberty, and exposure to intimate partner violence in adolescence. *Annals of the New York Academy of Sciences, 1036*(1), 151-166. <https://doi.org/10.1196/annals.1330.009>
- Gaete, V. (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. *Revista Chilena de Pediatría, 86*(6), 436-443. <https://doi.org/10.1016/j.rchipe.2015.07.005>
- Goncy, E. A., Farrell, A. D., & Sullivan, T. N. (2016). *Teen dating violence victimization in an urban sample of early adolescents: Measurement, prevalence, trajectories, and consequences*. U.S. Department of Justice. <https://www.ojp.gov/pdffiles1/nij/grants/250291.pdf>
- Goncy, E. A., Sullivan, T. N., Farrell, A. D., Mehari, K. R., & Garthe, R. C. (2017). Identification of patterns of dating aggression and victimization among urban early adolescents and their relations to mental health symptoms. *Psychology of Violence, 7*(1), 58-68. <https://doi.org/10.1037/vio0000039>
- Gracia-Leiva, M., Puente-Martínez, A., Ubillos-Landa, S., González-Castro, J. L., & Páez-Rovira, D. (2020). Off-and online heterosexual dating violence, perceived attachment to parents and peers and suicide risk in young women. *International Journal of Environmental Research and Public Health, 17*(9), 3174. <https://doi.org/10.3390/ijerph17093174>
- Gracia-Leiva, M., Puente-Martínez, A., Ubillos-Landa, S., & Páez-Rovira, D. (2019). Dating violence (dv): A systematic meta-analysis review. *Anales de Psicología, 35*(2), 300-313. <http://dx.doi.org/10.6018/analeps.35.2.333101>
- Grest, C. V., Lee, J. O., Gilreath, T., & Unger, J. B. (2018). Latent class analysis of intimate partner violence perpetration and victimization among latino emerging adults. *Journal of Youth and Adolescence, 47*(3), 575-585. <https://doi.org/10.1007/s10964-017-0807-0>
- Hagan, J., & Foster, H. (2001). Youth violence and the end of adolescence. *American Sociological Review, 66*(6), 874-899. <https://www.jstor.org/stable/3088877>
- Haynie, D. L., Farhat, T., Brooks-Russell, A., Wang, J., Barbieri, B., & Iannotti, R. J. (2013). Dating violence perpetration and victimization among U.S. adolescents: Prevalence, patterns, and associations with health complaints and substance use. *Journal of Adolescent Health, 53*(2), 194-201. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2013.02.008>
- Hébert, M., Moreau, C., Blais, M., Oussaïd, E., & Lavoie, F. (2019). A three-step gendered latent class analysis on dating victimization profiles. *Psychology of Violence, 9*(5), 504-516. <https://doi.org/10.1037/vio0000225>
- Howard, M. C., & Hoffman, M. E. (2018). Variable-centered, person-centered, and person-specific approaches: Where theory meets the method. *Organizational Research Methods, 21*(4), 846-876. <https://doi.org/10.1177/1094428117744021>
- Javier-Juárez, S. P., Hidalgo-Rasmussen, C. A., Díaz-Reséndiz, F. J., & Vizcarra-Larrañaga, M. A. (2021). Abuso cibernético en el noviazgo y relación intrafamiliar en adolescentes estudiantes mexicanos. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual, 29*(1), 127-143. <https://doi.org/10.51668/bp.8321107s>
- Jennings, W. G., Okeem, C., Piquero, A. R., Sellers, C. S., Theobald, D., & Farrington, D. P. (2017). Dating and intimate partner violence among young persons ages 15-30:

- Evidence from a systematic review. *Aggression and Violent Behavior*, 33, 107-125. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2017.01.007>
- Johnson, M. P. (1995). Patriarchal terrorism and common couple violence: Two forms of violence against women. *Journal of Marriage and Family*, 57(2), 283-294. <https://doi.org/10.2307/353683>
- Kansky, J., & Allen, J. P. (2018). Long-term risks and possible benefits associated with late adolescent romantic relationship quality. *Journal of Youth and Adolescence*, 47(7), 1531-1544. <https://doi.org/10.1007/s10964-018-0813-x>
- Karsberg, S., Bramsen, R. H., Lasgaard, M., & Elkliit, A. (2019). The association between distinct categories of child abuse experiences and dating violence in early adolescence. *Journal of Family Violence*, 34(3), 165-176. <https://doi.org/10.1007/s10896-018-9979-y>
- Lapierre, A., Paradis, A., Todorov, E., Blais, M., & Hébert, M. (2019). Trajectories of psychological dating violence perpetration in adolescence. *Child Abuse and Neglect*, 97, Article 104167. <https://doi.org/10.1016/j.chab.2019.104167>
- Litz, K., & Holvoet, N. (2019). Adolescent dating violence among Nicaraguan youth. *Violence Against Women*, 27(2), 167-186. <https://doi.org/10.1177/1077801219889182>
- Liu, W., Taylor, B. G., & Mumford, E. A. (2020). Profiles of adolescent relationship abuse and sexual harassment: A latent class analysis. *Prevention Science*, 21(3), 377-387. <https://doi.org/10.1007/s11121-019-01075-5>
- Luerssen, A., Jhita, G. J., & Ayduk, O. (2017). Putting yourself on the line: Self-esteem and expressing affection in romantic relationships. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 43(7), 940-956. <https://doi.org/10.1177/0146167217702374>
- Martin-Storey, A., Pollitt, A. M., & Baams, L. (2021). Profiles and predictors of dating violence among sexual and gender minority adolescents. *Journal of Adolescent Health*, 68(6), 1155-1161. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2020.08.034>
- McNaughton, H. L., Foshee, V. A., Chen, M. S., & Ennett, S. T. (2017). Patterns of dating violence victimization and perpetration among latino youth. *Journal of Youth and Adolescence*, 46(8), 1727-1742. <https://doi.org/10.1007/s10964-016-0621-0>
- Messinger, A. M., Fry, D. A., Rickert, V. I., Catalozzi, M., & Davidson, L. L. (2014). Extending Johnson's intimate partner violence typology: Lessons from an adolescent sample. *Violence Against Women*, 20(8), 948-971. <https://doi.org/10.1177/1077801214546907>
- Mumford, E. A., Liu, W., & Taylor, B. G. (2019). Longitudinal trajectories of perpetration of adolescent dating abuse in a national sample. *Aggressive Behavior*, 45(3), 327-336. <https://doi.org/10.1002/ab.21822>
- Muñoz-Fernández, N., & Sánchez-Jiménez, V. (2020). Cyber-aggression and psychological aggression in adolescent couples: A short-term longitudinal study on prevalence and common and differential predictors. *Computers in Human Behavior*, 104, Article 106191. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2019.106191>
- Muñoz-Rivas, M., Ronzón-Tirado, R. C., Zamarrón, M. D., & Redondo, N. (2021). Cross-cultural analysis of teen dating victimization: Typologies, correlates, and implications for intervention. *Psicothema*, 33(1), 103-110. <https://doi.org/10.7334/psicothema2020.248>
- Nylund-Gibson, K., Grimm, R. P., & Masyn, K. E. (2019). Prediction from latent classes: A demonstration of different approaches to include distal outcomes in mixture models. *Structural Equation Modeling: A Multidisciplinary Journal*, 26(6), 967-985. <https://doi.org/10.1080/10705511.2019.1590146>
- Orpinas, P., Hsieh, H. L., Song, X., Holland, K., & Nahapetyan, L. (2013). Trajectories of physical dating violence from middle to high school: Association with relationship quality and acceptability of aggression.

- Journal of Youth and Adolescence*, 42(4), 551-565. <https://doi.org/10.1007/s10964-012-9881-5>
- Orpinas, P., Nahapetyan, L., Song, X., McNicholas, C., & Reeves, P. M. (2012). Psychological dating violence perpetration and victimization: Trajectories from middle to high school. *Aggressive Behavior*, 38(6), 510-520. <https://doi.org/10.1002/ab.21441>
- Page, M. J., McKenzie, J. E., Bossuyt, P. M., Boutron, I., Hoffmann, T. C., Mulrow, C. D., Shamseer, L., Tetzlaff, J. M., Akl, E. A., Brennan, S. E., Chou, R., Glanville, J., Grimshaw, J. M., Hróbjartsson, A., Lalu, M. M., Li, T., Loder, E. W., Mayo-Wilson, E., McDonald, S., McGuinness, L., ... & Moher, D. (2021). The PRISMA 2020 statement: An updated guideline for reporting systematic reviews. *The BMJ*, 372, Article n71. <https://doi.org/10.1186/s13643-021-01626-4>
- Paradis, A., Hébert, M., & Fernet, M. (2015). Dyadic dynamics in young couples reporting dating violence: An actor-partner interdependence model. *Journal of Interpersonal Violence*, 30(1), 130-148. <https://doi.org/10.1177/0886260515585536>
- Peskin, M. F., Markham, C. M., Shegog, R., Temple, J. R., Baumler, E. R., Addy, R. C., Hernandez, B., Cuccaro, P., Gabay, E. K., Thiel, M., & Emery, S. T. (2017). Prevalence and correlates of the perpetration of cyber dating abuse among early adolescents. *Journal of Youth and Adolescence*, 46(2), 358-375. <https://doi.org/10.1007/s10964-016-0568-1>
- Reidy, D. E., Ball, B., Houry, D., Holland, K. M., Valle, L. A., Kearns, M. C., Marshall, K. J., & Rosenbluth, B. (2016). In search of teen dating violence typologies. *Journal of Adolescent Health*, 58(2), 202-207. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2015.09.028>
- Rey-Anacona, C. A., & Martínez-Gómez, J. A. (2018). *Violencia en el noviazgo. Evaluación, prevención e intervención de los malos tratos en parejas jóvenes*. Manual Moderno.
- Rosato, N. S., & Baer, J. C. (2012). Latent class analysis: A method for capturing heterogeneity. *Social Work Research*, 36(1), 61-69. <https://doi.org/10.1093/swr/svs006>
- Rubio-Garay, F., López-González, M. A., Carrasco, M. Á., & Amor, J. P. (2017). Prevalencia de la violencia en el noviazgo: una revisión sistemática. *Papeles del Psicólogo*, 38(2), 135-147. <https://doi.org/10.23923/pap.psicol2017.2831>
- Sessarego, S. N., Siller, L., & Edwards, K. M. (2019). Patterns of violence victimization and perpetration among adolescents using latent class analysis. *Journal of Interpersonal Violence*, 36(19-20), 9167-9186. <https://doi.org/10.1177/0886260519862272>
- Sianko, N., Kunkel, D., Thompson, M. P., Small, M. A., & McDonell, J. R. (2019). Trajectories of dating violence victimization and perpetration among rural adolescents. *Journal of Youth and Adolescence*, 48(12), 2360-2376. <https://doi.org/10.1007/s10964-019-01132-w>
- Smith-Darden, J. P., Kernsmith, P. D., Victor, B. G., & Lathrop, R. A. (2017). Electronic displays of aggression in teen dating relationships: Does the social ecology matter? *Computers in Human Behavior*, 67, 33-40. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2016.10.015>
- Spencer, C. M., Anders, K. M., Toews, M. L., & Emanuels, S. K. (2020). Risk markers for physical teen dating violence victimization in the United States: A meta-analysis. *Journal of Youth and Adolescence*, 49(3), 575-589. <https://doi.org/10.1007/s10964-020-01194-1>
- Straus, M. A., & Douglas, E. M. (2004). A short form of the revised conflict tactics scales, and typologies for severity and mutuality. *Violence and Victims*, 19(5), 507-520. <https://doi.org/10.1891/088667004780927800>
- Straus, M. A., Hamby, S. L., Boney-McCoy, S., & Sugarman, D. B. (1996). The revised conflict tactics scales (CTS2) development and preliminary psychometric

- data. *Journal of Family Issues*, 17(3), 283-316. <https://doi.org/10.1177/019251396017003001>
- Sullivan, T. N., Goncy, E. A., Garthe, R. C., Carlson, M. M., Behrhorst, K. L., & Farrell, A. D. (2020). Patterns of dating aggression and victimization in relation to school environment factors among middle school students. *Youth and Society*, 52(7), 1128-1152. <https://doi.org/10.1177/0044118X19844884>
- Théorêt, V., Hébert, M., Fernet, M., & Blais, M. (2021). Gender-specific patterns of teen dating violence in heterosexual relationships and their associations with attachment insecurities and emotion dysregulation. *Journal of Youth and Adolescence*, 50(2), 246-259. <https://doi.org/10.1007/s10964-020-01328-5>
- Thulin, E. J., Heinze, J. E., Kernsmith, P., Smith-Darden, J., & Fleming, P. J. (2021). Adolescent risk of dating violence and electronic dating abuse: A latent class analysis. *Journal of Youth and Adolescence*, 50(12), 2472-2486. <https://doi.org/10.1007/s10964-020-01361-4>
- Tooth, L., Ware, R., Bain, C., Purdie, D. M., & Dobson, A. (2005). Quality of reporting of observational longitudinal research. *American Journal of Epidemiology*, 161(3), 280-288. <https://doi.org/10.1093/aje/kwi042>
- Vézina, J., Hébert, M., Poulin, F., Lavoie, F., Vitaro, F., & Tremblay, R. E. (2015). History of family violence, childhood behavior problems, and adolescent high-risk behaviors as predictors of girls' repeated patterns of dating victimization in two developmental periods. *Violence Against Women*, 21(4), 435-459. <https://doi.org/10.1177/1077801215570481>
- Víllora, B., Yubero, S., & Navarro, R. (2020). Subjective well-being among victimized university students: Comparison between cyber dating abuse and bullying victimization. *Information Technology & People*, 34(1), 360-374. <https://doi.org/10.1108/ITP-11-2018-0535>
- Wolfe, D. A., Scott, K., Reitzel-Jaffe, D., Wekerle, C., Grasley, C., & Straatman, A. L. (2001). Development and validation of the conflict in adolescent dating relationships inventory. *Psychological Assessment*, 13(2), 277-293. <https://doi.org/10.1037/1040-3590.13.2.277>
- Yanez-Peñañuri, L. Y., Hidalgo-Rasmussen, C. A., & Chávez-Flores, Y. V. (2019). Revisión sistemática de instrumentos de violencia en el noviazgo en Iberoamérica y evaluación de sus propiedades de medida. *Ciência & Saúde Coletiva*, 24(6), 2249-2262. <https://doi.org/10.1590/1413-81232018246.19612017>
- Zweig, J. M., Yahner, J., Dank, M., & Lachman, P. (2014). Can Johnson's typology of adult partner violence apply to teen dating violence? *Journal of Marriage and Family*, 76(4), 808-825. <https://doi.org/10.1111/jomf.12121>